

Pujol elogia al empresariado en un almuerzo organizado por la PIMEC

Barcelona

"En nuestro país, cuando nos encontramos en una situación de crisis, resolvemos el problema trabajando, ya sea con trabajos legales o ilegales". Esta afirmación fue la que levantó la mayor ovación que se dedicó a Jordi Pujol en el coloquio-almuerzo organizado por la PIMEC (Petita i Mitjana Empresa de Catalunya) y al que asistieron unos 500 empresarios catalanes. En el acto estuvieron presentes los *consellers* de Economía, Josep Maria Cullell; de Trabajo, Joan Rigol, y de Comercio y Turismo, Francesc Sanuy, así como el presidente de la PIMEC, Josep Lluís Rovira.

Jordi Pujol dedicó todo tipo de elogios al empresariado catalán al que calificó como el "sector social más dinámico". El presidente de la Generalitat señaló que su modelo social se aproximaba más al de Holanda que al de Italia. Con ello quiso manifestar que se mostraba partidario de una organización social basada en la legalidad.

Sin embargo, al comentar el tema concreto de la economía sumergida, que criticó de entrada, recordó que en la situación actual, con un 20% de parados, estas actividades son las únicas que impiden que exista un clima de revolución social y que, por tanto, permiten que funcionen y generen beneficios las empresas legales.

Pujol se mostró satisfecho por el cambio experimentado en la sociedad, al haber una valoración más positiva de la figura del empresario. Coincidió con el ministro de Industria Carlos Solchaga, en que para salir de la crisis había que reducir el déficit público, pero señaló que para salir de la crisis también había que crear riqueza.

En relación con la economía sumergida, manifestó que esta actividad significaba también el espíritu anti-Marinaleda. Es decir, ante situaciones de crisis, no se resuelven las cosas con huelgas de hambre, sino trabajando, aunque sea ilegalmente.